

*“Hay amor también... en todo esto”*

## Representaciones identitarias de pequeños productores algodoneros chaqueños

Por la Lic. **Manuelita Núñez**

Becaria Doctoral  
del CONICET



**C**uando comencé mis estudios sobre adscripciones identitarias de pequeños productores algodoneros chaqueños en el año 2006, la pregunta que me guiaba fue *¿por qué los pequeños productores algodoneros<sup>1</sup> siguen sembrando algodón año tras año a pesar de las constantes condiciones desfavorables?*

La motivación de la que surgió

la pregunta fue haber percibido que, en un momento muy conflictivo para la producción algodonera como fue el fin de campaña del 2005, no se problematizaba –y casi no se mencionaba– en discursos periodísticos y teóricos referidos a la cadena de valor algodonera, o a la problemática del cultivo, la situación de estos sujetos que, paradójicamente,

forman parte del primer eslabón de la cadena. Esto, además, fue

*(Continúa en la página siguiente)*

# CE.C.AL

**CENTRO DE CLASIFICADORES  
COMERCIALES DE ALGODON  
DE LA REPUBLICA ARGENTINA**

FUNDADO EL 10 DE AGOSTO 1936 - PERSONERIA JURIDICA N° 5328

**LAVALLE 381 - 8° piso, of.. 30 - (C1047AAG) BUENOS AIRES  
Tel.: 4314-0321 / 4314-2492**

# Representaciones identitarias de pequeños productores algodoneros chaqueños

(Viene de la página anterior)

un índice de la ausencia real de los PPA en los espacios donde se discuten y definen soluciones<sup>2</sup>.

La *identidad de los PPA y su lugar dentro del mapa social* fue el problema tratado en mis primeros acercamientos a la investigación considerando dos cuestiones relevantes: en primer lugar, se trata de los sujetos de la producción primaria algodonera y, en este sentido, son esenciales y fundamentales en el ciclo productivo del cultivo que ha sostenido económicamente –en gran medida– a lo largo de la historia a nuestra Provincia del Chaco. Y en segundo lugar, la *desigualdad social* que se genera a partir de la expulsión de este grupo de personas fuera del sistema productivo, económico y social, ya que el empleo generado por el cultivo ha descendido estas últimas décadas de manera exponencial respecto de lo tradicionalmente generado.

En aquel momento mis hipótesis estuvieron dirigidas a conocer de qué manera estaba construida la identidad de los PPA en sus propias manifestaciones, es decir, en sus *propias palabras*.

En mis primeros encuentros

con pequeños productores de la zona de Villa Ángela (Chaco)<sup>3</sup>, surgieron datos que hicieron replantear –de varias maneras– mi trabajo de investigación, lo cual me indicó dos cosas: el tema tenía muchas más aristas de las previstas, y además resultaba mucho más pertinente para el conocimiento de la problemática algodonera en general de lo que yo misma había pensado en principio.

En aquel momento algunas manifestaciones de los productores fueron:

Desean cultivar algodón pero en ocasiones no pueden, principalmente por su mala situación económica y por la falta de rentabilidad del cultivo marcada históricamente por los bajos precios, los vaivenes climáticos y la falta de políticas públicas sostenidas. Así también tienen en cuenta factores que influyen positivamente para decidirse a cultivar algodón año tras año. Uno de estos factores es el agroecológico: por la calidad del suelo y la pequeña cantidad hectáreas que poseen, en la mayoría de los casos, cambiar de cultivo es menos rentable, el algodón sigue siendo el cultivo

más resistente en suelos menos ricos: *'es la planta noble'*, *'no se funde'* (Hugo, 50 años), *'nunca nos dejó a pié'* (Luis, 54 años).

Otra motivación que aparece es la tradición. La mayoría de los productores posee una historia familiar de antepasados inmigrantes<sup>4</sup> que, llegados a la región, comenzaron con el cultivo del algodón, tarea que incluía a toda la familia. El hecho de que bisabuelos, abuelos y padres hayan sostenido esta actividad, de que hayan logrado sostener económicamente a sus familias y que se transmita de generación en generación el conocimiento sobre esta actividad, tiene mucho peso a la hora de la elección del cultivo.

La representación que tienen sobre sí mismos los PPA está muy enraizada en una relación afectivo-personal con su actividad. Sembrar algodón no es un trabajo, *es una forma de vida*: *'nos consideramos algodoneros'* (Hilda, 50 años, viuda). *'El algodón es una cuestión de amor'* (Héctor, 64 años).

En este sentido son importantes las manifestaciones respecto del valor que le otorgan a su actividad, no sólo económico sino cultural.

<sup>1</sup> A partir de ahora PPA

<sup>2</sup> Debo aclarar que resultan invaluable las colaboraciones de Luis Pellegrino a través de su obra "El algodón, ¿una oportunidad perdida?" (2005) y –sobre todo– a través de sus respuestas a todas mis consultas personales. Asimismo, las obras de Cristina Valenzuela, mi co-directora de tesis, conforman una literatura imprescindible para comprender la realidad algodonera chaqueña y sus transformaciones en el tiempo.

<sup>3</sup> A través de entrevistas abiertas: entrevistas individuales, sin preguntas cerradas pero con un guión de temas a tratar, de aproximadamente dos horas, en sus lugares de trabajo y en sus viviendas.

<sup>4</sup> Debo aclarar que no he incluido a aborígenes ni a minifundistas en mis estudios.



Económicamente tienen muy presente el hecho de que, en tanto sujetos de un cultivo regional, se encuentran en clara desventaja en comparación con el rédito que producen cultivos masivos como la soja, y además se reconocen sujetos de derecho para reclamar que se les reditúe por su trabajo lo que consideran que corresponde: 'Trabajo lo mío, vendo lo mío, cobro lo que me pertenece' (Hilda, 50 años, viuda).

Pero además el valor del trabajo está dado en el sentido de *cualidad que funciona como punto de referencia de la evaluación*

*social*, aquí es donde el cultivo se vuelve una forma de vida, destacando siempre que se trata de un sujeto trabajador. Esto constituye en las palabras de los PPA una característica identitaria muy fuerte, ya que se trata de su actividad devenida en una *actitud, en un proceder y en un modo de vida*: 'A mi no me encontraban en un boliche sentado jugando al truco, nunca. (...) Son formas... son formas...' (Atilio, 67 años)

Desde el 2011 me encuentro realizando mis actividades de campo en la zona de influencia de General Pinedo y Charata.

Nuevamente, el campo me propone replanteos teóricos. Seis años después estoy trabajando con la hipótesis de que la identidad del pequeño productor en tanto sujeto que forma parte de un complejo social y productivo mayor, está constantemente sujeta a cambios que responden a los cambios estructurales de su sistema de *relaciones económicas*. Además propongo que las decisiones relacionales no sólo están basadas en cuestiones estrictamente económicas, sino también *afectivas*, y que no por ello dejan de ser racionales en el sentido

(Continúa en la página siguiente)

## "10 AÑOS PROTEGIENDO LOS BIENES DEL PRODUCTOR ALGODONERO"

Algunos de nuestros servicios:

- ✓ Custodia de mercaderías en tránsito.
- ✓ Protección personal de ejecutivos contramedidas de inteligencia.
- ✓ Investigaciones privadas.
- ✓ Seguridad en empresas, countries y consorcios.



ביטחון

Isaac Benoliel  
Seguridad e Investigaciones Privadas  
[www.kidon.com.ar](http://www.kidon.com.ar)  
15-5185-8302  
Nextel 149\*3520  
[neshek2001@yahoo.com.ar](mailto:neshek2001@yahoo.com.ar)



# Representaciones identitarias de pequeños productores algodoneros chaqueños

(Viene de la página anterior)

clásico de la economía

En consonancia con esta propuesta he tomado como ejemplo paradigmático la relación de los PPA con los cosecheros.

En este tramo de mis estudios analizo cómo los productores vivencian y construyen algunas dimensiones económicas de su *'mundo de la vida'*. Esto me acercó al significado de sus relaciones sociales en el marco de su modo de producción.

Con los cosecheros se advierte claramente una relación de tensión. Ante la progresiva desaparición de la figura del cosechero, en la actualidad, el colono (la mayoría de las veces) se ve 'en manos' de los mismos, debido a que tienen absoluta libertad de movilizarse de una chacra a la otra y los casos en que el productor se queda con algodón sin cosechar por falta de mano de obra no son pocos. Esto se vuelve relevante a la luz de sus relatos sobre el pasado: *'Y él [su padre] siempre tenía algunos cosecheros que venían de la zona de Santiago, y quedaban todo el año ahí'* (Héctor, 64 años). Se evidencia fuertemente el malestar que produce la 'movilidad' del cosechero: *'Vienen dos tres días, te cosechan, se van.. Primero no, venían las familias, se quedaban acá, cosechaban toda la semana y los fines de semana. Y ahora no, ahora todos tienen su moto. Nadie queda'* (José, 60 años). Para el productor el valor económico de esta relación está en la permanencia del

cosechero, mientras que para estos últimos, el valor está en la movilidad misma.

En esta relación se observa un claro razonamiento de cálculo económico sobre lo que le conviene al productor al momento de elegir la 'herramienta' para cosechar. La producción es una combinación de hombres, herramientas, recursos y reglas técnicas, y el productor realiza una elección racional cuando decide sobre cómo relacionar estos factores. En las percepciones de los productores, el cosechero no tiene una relación estrecha con el algodón, por lo cual, para el productor, la función que cumple el cosechero es asimilable a la de la 'herramienta'. Pero aun así, los productores siguen ligados a la figura del cosechero y asumo que son **conscientes** de que se trata de una relación esencial a la conformación de su identidad en tanto productores: *'no sé, es una cosa social- porque uno- yo digo 'y bueno, la gente si quiere trabajar, hay que darle trabajo' (...) es una renegada pero linda viste?'* (Héctor, 64 años).

Otras relaciones fundamentales al quehacer productivo responden a la división del trabajo dentro de su núcleo familiar, en el cual se puede observar que el valor económico y sentimental que los integrantes de la familia le otorgan al algodón está íntimamente ligado al hecho de que son propietarios e hijos y nietos de propietarios de las tierras.

A modo de síntesis, podemos decir que las relaciones de los PPA con aquellas personas involucradas en el proceso productivo, están reglamentada por las normas inherentes al modo de producción algodonero y muy presentes en el *modo de vida* de los productores.

Desde el reconocimiento de que la cadena de valor está compuesta por integrantes con identidades muy distintas, con capacidades económicas muy dispares y capacidades de acceso a la toma de decisiones también muy desiguales, es que me pareció pertinente socializar algunos conocimientos y apreciaciones que he recogido a lo largo de estos años de estudio sobre los pequeños productores algodoneros con lectores que pertenecen al quehacer algodonero nacional. Tengo la intención de destacar que cuánto más conozcamos sobre los sujetos que llevan adelante la producción primaria poniendo sus cuerpos, sus esperanzas y sus sentimientos en el algodón, más capacitada estará la cadena algodonera para acoger a todos sus integrantes solidariamente. Considero que es imprescindible escuchar a estos sujetos en las mesas de formación de políticas públicas, para poder contener en las decisiones la realidad de muchos, que son diferentes, pero iguales a todos en su condición de humanos capaces de poder *decir sobre sí mismos*.